

# La derrota de Chávez abre un nuevo horizonte político en Venezuela

Susanne Gratius,  
Investigadora Senior, FRIDE  
& Laura Tedesco,  
Investigadora Asociada, FRIDE

*Con un escaso margen del 1,4 por ciento los venezolanos rechazaron la reforma constitucional propuesta por el Presidente. Esta vez no fue una votación sobre Hugo Chávez, sino una decisión sobre un nuevo Estado centrado en el Presidente y su Socialismo del siglo XXI. En esta consulta popular, crucial para su futuro político y su modelo de país, Chávez sufre su primera derrota electoral desde que asumió la presidencia en 1999. Para sorpresa de muchos, el Presidente no cuestionó el resultado sino que felicitó a sus adversarios e incluso admitió que “podría haberse equivocado de momento”.<sup>1</sup> Por otra parte, afirmó que la propuesta constitucional “sigue viva”, lo cual podría abrir un nuevo escenario electoral, un diálogo con la oposición o la imposición de las reformas mediante los poderes excepcionales del Ejecutivo.*

## Un nuevo horizonte político

Desde que asumió el poder, Chávez moviliza y polariza a la sociedad venezolana. Su poder lo construye y legitima casi diariamente a través de la calle, el uso de los medios de comunicación y las urnas. Estos tres medios se han convertido en el principal escenario de la política venezolana que concede un espacio cada vez más reducido a las instituciones democráticas del Estado.<sup>2</sup> Ello también se observó en la campaña hacia el referéndum del 2 de diciembre con la novedad de que los estudiantes universitarios adquirieron un nuevo protagonismo en las calles del país (incluyendo la Avenida Bolívar, el tradicional espacio del bolivarianismo).

Desde 1999, el Presidente ha ganado 11 votaciones entre elecciones y referéndums. Mientras que hace menos de un año recibió un apoyo del 63 por ciento en las elecciones presidenciales, el 2 de diciembre de 2007 su iniciativa de reforma fue respaldada sólo por el 49,34 por ciento de los venezolanos. Puesto que no fue una votación sobre Chávez sino sobre su proyecto político, la derrota impone ciertos límites en su camino hacia la refundación del Estado y en su intento de perpetuación en el poder.<sup>3</sup> La reacción a la reforma constitucional muestra que la sociedad venezolana no está dispuesta a aceptar todo lo que Chávez quiere para sí y para su país. Muchos de los artículos a reformarse fueron considerados por la oposición y por chavistas como un atentado a la democracia, tanto la capitalista que él dice detestar como la socialista que propone.

---

<sup>1</sup> *El País*, Madrid, 5 de diciembre de 2007.

<sup>2</sup> Susanne Gratius, “La tercera ola populista de América Latina”, Documento de trabajo, n° 45, octubre de 2007, FRIDE, Madrid.

<sup>3</sup> Para un balance del proyecto bolivariano véase Ana María Sanjuan, “Claroscuros bolivarianos”, *Le Monde Diplomatique*, agosto de 2007, Buenos Aires.

El resultado del referéndum abre un nuevo horizonte político en el país. En primer lugar, ganó la democracia puesto que una amplia parte de la sociedad, incluyendo parte de su base popular, frenó su afán de concentrar y perpetuarse en el poder. En segundo término, han surgido dos nuevos protagonistas al margen de los partidos políticos que reflejan la articulación de una oposición diferente: el movimiento estudiantil contra la reforma y el ex ministro de defensa Raúl Isaías Baduel (2006-2007). tercero, el resultado confirmó una vez más que Venezuela es un país polarizado pero también que un 44,1 por ciento de la población se abstuvo. La alta tasa de abstención no es un fenómeno nuevo, ya que en el anterior referéndum constitucional de 1999 alcanzó incluso un 55 por ciento. Lo que está claro es que ni el chavismo ni la oposición han logrado captar el voto de ese porcentaje de los electores que no participan ni quieren pertenecer a uno de los dos bandos.

En este escenario, se pueden identificar tres causas claves que explican la primera derrota popular de Chávez: la imposición de un sistema estatista autoritario por la reforma constitucional, el surgimiento de voces de oposición fuera de los partidos políticos, y una política exterior nacionalista de enfrentamiento.

## La reforma constitucional y el riesgo de un socialismo autoritario

La mayoría de los venezolanos rechazó la “reforma” de la Constitución que hubiera significado la modificación de 69 de sus 350 artículos. A diferencia del proceso de 1999, cuando se aprobó una nueva Constitución Bolivariana, Chávez no convocó, en esa oportunidad, a una Asamblea Constituyente y hubo menos de un mes<sup>4</sup> para reflexionar sobre las propuestas presentadas por el Presidente e impulsadas desde un parlamento integrado por sus partidarios leales.

Si en 1999 se creó la Quinta República Bolivariana, en este referéndum Chávez quería convertir a Venezuela en “un Estado y una Democracia socialista”. Los elementos más controvertidos de su reforma eran:<sup>5</sup>

- Algunos de ellos (entre otros los artículos 185, 225, 236, 251) significaban la centralización del poder en manos del Presidente y del Estado y revertían el anterior proceso de descentralización mediante el reordenamiento político del territorio nacional.
- El artículo 230 que permitía la reelección indefinida del Presidente y la extensión de su respectivo mandato de seis a siete años.
- La politización de la Fuerza Armada Bolivariana al referirse a un “cuerpo esencialmente patriótico, popular y antiimperialista” (artículo 328)
- La militarización según el artículo 11 que permitía al Presidente “decretar Regiones Estratégicas de Defensa (...) en cualquier parte del territorio” y de hecho poder suspender los derechos democráticos.
- Varios artículos aludían a una “nueva geometría del poder” basada en “Consejos del Poder Popular”, en Comunas, “células sociales” o “formas de agregación comunitaria”.
- El artículo 299 que creaba un régimen socioeconómico fundamentado en los principios “socialistas, antiimperialistas” y protagonizado por el Estado en el cual, según el artículo 112, preponderaban los “intereses comunes sobre los individuales”.
- El artículo 158 que creaba una “Democracia Socialista” basada en la “participación protagónica del pueblo” y los órganos del “poder popular”.
- El artículo 141 que incluía las “Misiones” creadas por Chávez como parte de la Administración Pública.
- El artículo 152 que declaraba al Servicio Exterior como una “actividad estratégica del Estado” y establecía la orientación de la política exterior hacia “un mundo pluripolar, libre de la hegemonía de cualquier centro de poder imperialista, colonialista o neocolonialista” y, siguiendo el artículo 153, hacia el proyecto latinoamericano “Gran nacional” basado en la idea bolivariana de una unión latinoamericana.

<sup>4</sup>El CNE convocó el referéndum el 3 de noviembre y estableció un plazo hasta el 6 de ese mismo mes para que los partidos políticos formalicen su participación en la campaña. Ante la brevedad del plazo, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Unión Europea no enviaron misiones de observación.

<sup>5</sup>Véase también Ivan Briscoe, “Chávez, ¿el todopoderoso?”, *El Espectador*, Bogotá, 25 de noviembre de 2007.

Otras reformas incluían el renombramiento de Caracas como “Cuna de Simón Bolívar” (artículo 18), el control del Estado sobre el territorio y los recursos naturales y económicos, la rebaja de la edad de voto de 18 a 16 años, y derechos laborales adicionales entre ellos la reducción de jornada (artículos 87 y 90).

La propuesta de reforma era criticada por su contenido y por su forma. En cuanto a lo primero, el fortalecimiento de la centralización, los poderes adicionales al Presidente, su reelección indefinida, la politización de las Fuerzas Armadas, la sumisión del servicio exterior a fines ideológicos y una economía estatista o socialista pondrían en peligro los fundamentos democráticos y la propiedad privada en Venezuela. Además, conforme al artículo 347 de la Constitución vigente, transformar el Estado requiere convocar una Asamblea Constituyente, razón por la cual el referéndum y la reforma constitucional podrían ser considerados inconstitucionales.

## ¿Un nuevo movimiento opositor? El papel de los estudiantes y militares

Bajo el lema “los que quieran Patria ¡vengan conmigo!”, el nacionalismo antiimperialista y anti-colonial fue la principal baraja del oficialismo. La campaña de los opositores se centró en la amenaza del autoritarismo y un modelo socialista centrado en la figura del Presidente y una economía estatista. El éxito de la oposición se debió ante todo al surgimiento de nuevos actores. Aparte de sus adversarios tradicionales, como el anterior establishment político y la Iglesia Católica, surgieron voces de disidencia en sus propias filas. Por otra parte, muchos venezolanos vieron la escasez de alimentos y la más alta tasa de inflación del continente como un preludio negativo de una economía socialista o estatista.

La principal figura de la disidencia es el General Baduel que calificó la reforma constitucional “de golpe populista”<sup>6</sup> y, en clave militar, insinuó la posibilidad de una intervención militar. Puesto que Baduel fue uno de los cuatro fundadores originales del Movimiento Bolivariano, el ex Ministro es respetado no sólo en las Fuerzas Armadas sino también en la base de los seguidores de Chávez.

Otro indicador de una cierta división interna fue el hecho de que algunos, entre ellos Podemos, Patria para Todos (PPT) y el Partido Comunista rechazaron integrarse en el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) creado en 2007 para agrupar todas las fuerzas chavistas en un único partido.<sup>7</sup>

## La movilización de los estudiantes

Desde que la Presidenta del Consejo Nacional Electoral (CNE), Tibisay Lucena, convocó el 3 de noviembre la consulta popular, los estudiantes venezolanos se movilizaron organizando marchas y protestas en todo el país. Durante el mes de noviembre, las universidades se convirtieron en campos de batalla entre chavistas y anti-chavistas. La movilización estudiantil fue el primer aviso que el triunfo del “Si” no estaba garantizado.

Dentro del bloque del “No” hubo un debate sobre votar en contra o abstenerse. A diferencia de anteriores campañas de los partidos tradicionales –que no participaron en las elecciones legislativas celebradas dos años atrás–, el movimiento estudiantil promovió el voto en lugar de la abstención. Su argumento fue que la reforma violaba derechos fundamentales garantizados por la constitución chavista de 1999 y que habría que utilizar el voto como un medio de protesta. Los abstencionistas alegaban que el fraude era una posibilidad muy real en la consulta popular

<sup>6</sup> Simón Romero, “Chávez’ Vision Shares Wealth and Centers Power”, The New York Times, 17 Noviembre de 2007.

<sup>7</sup> Véase *The Economist*, Londres, 4 Diciembre 2007.

y por tanto habría que boicotearla. El movimiento estudiantil argumentó que el voto podría dificultar las posibilidades de cometer fraude.<sup>8</sup> Finalmente, Acción Democrática (AD) y otros partidos cambiaron sus posturas y comenzaron a promover el voto por el no. Esto representó un cambio en la oposición que pasó de la apatía a la acción.

El jueves 29 de noviembre, el Bloque del “No” llamó a sus seguidores a marchar por una de las principales avenidas de Caracas y por primera vez los estudiantes universitarios estuvieron junto a los partidos de oposición. Entre los estudiantes aparecieron nuevos dirigentes que podrían, en un futuro cercano, liderar la oposición a Chávez desde una posición menos comprometida con el pasado venezolano. El triunfo del “No” demostró que existe una oposición capaz de derrotar al Presidente que, sin embargo, necesita ser articulada y organizada por nuevas figuras políticas.

## ¿Fragmentación de los militares?

Lo más novedoso es que la polarización que Hugo Chávez ha instalado en la sociedad y la política venezolana parece estar alcanzando a los militares. El que la reforma propuesta por Chávez afecte a las Fuerzas Armadas -que pasarían de ser una institución políticamente no alineada a constituir un cuerpo patriótico, popular y antiimperialista- les ha dado pie a algunos de sus miembros a tomar una posición de disidencia.

El mayor protagonismo lo tuvo Baduel. Su crítica fue amplia. Por un lado, se concentró en la reforma constitucional propuesta, los programas sociales y la utilización de la renta petrolera. Por otra parte, afirmaba que las Fuerzas Armadas tienen un mandato claro en el artículo 328 de la Constitución Nacional que señala que las Fuerzas están al servicio de la nación y en ningún caso al servicio de parcialidad política alguna.

*“Mi aspiración es que la FAN esté atendida al contenido del artículo 328. Constituye una institución esencialmente profesional, sin militancia política, organizada por el Estado para garantizar la independencia y soberanía de la nación y asegurar el espacio geográfico. Preservar el hilo constitucional es un deber de todos los ciudadanos. A veces caemos en la trampa. Anteriormente, en la cuarta república, casi como una frase rimbombante, se decía que la FAN debía garantizar la institucionalidad democrática. Ese no es su rol porque de ser así la estás poniendo como árbitro, como la última instancia porque es la que tiene el garrote en la mano. La FAN está al servicio de la nación venezolana, en ningún caso al de persona y parcialidad política alguna. Sus pilares son la disciplina, la obediencia y la subordinación. Pero esa disciplina, obediencia y subordinación no son sumisión ni obediencia ciega a parcialidad o persona. Es una obediencia a los supremos intereses de la nación venezolana toda. Estoy seguro que un amplísimo sector de nuestra FAN está consustanciado con ese mandato”* (Entrevista en *Tal Cual*, Caracas, 29 de noviembre de 2007).

El mensaje es ambiguo. Por un lado, Baduel afirma que el papel de las Fuerzas Armadas no es garantizar la institucionalidad democrática, puesto que no son el árbitro final de las contiendas políticas y que tampoco están al servicio de la persona o de parcialidad política. Por el otro, considera que las Fuerzas Armadas están al servicio de la nación venezolana y en esta amplitud de funciones las Fuerzas Armadas, con el fin de defender a la nación, podrían interferir en política. Este ha sido uno de los argumentos más utilizados por las fuerzas armadas latinoamericanas para justificar golpes de estado.

Al mismo tiempo, otro militar, Joel Acosta Chirinos, participante del cuartelazo de 1992 también sostuvo en una entrevista que existía la posibilidad que grupos de militares se alcen contra la

<sup>8</sup>Entrevista con Juan Mejías, Presidente del Centro de Estudiantes de la Universidad Simón Bolívar, en *El Universal*, Caracas, 25 de noviembre de 2007.

reforma constitucional ya que Chávez estaba traicionando la Constitución de 1999 al darle una orientación socialista.<sup>9</sup> Estas declaraciones indican que existiría un descontento o una fragmentación en las Fuerzas Armadas, que desde el inicio de la carrera política del Presidente han sido su principal aliado.<sup>10</sup>

Sin duda, los militares desempeñaron un papel clave en el referéndum. Incluso se difundieron rumores (negados por Chávez) que parte de las Fuerzas Armadas presionó para que el Presidente reconozca su derrota en el referéndum<sup>11</sup> La inusual actitud conciliadora con la que Chávez reconoció inmediatamente el triunfo del “No” y su mea culpa público incrementó las sospechas de un posible pacto con el mando militar.

En el futuro, Raúl Isaías Baduel podría transformarse en una figura política de la oposición. El problema es que sería otro militar reconvertido a demócrata y otra indicación más de la debilidad de las fuerzas políticas civiles en Venezuela. Aunque se presenta como un guardián de la constitucionalidad y de la democracia, sigue utilizando el lenguaje ambiguo de los militares golpistas de la región. Asimismo, tanto el mensaje de los disidentes militares como de los estudiantes no se dirige directamente contra la figura de Chávez, sino ante todo contra la imposición de un proyecto político determinado que socava la democracia y los derechos de propiedad. Aunque ambos se sumaron a las voces de la oposición partidista, no está claro aún que estos nuevos actores se estructuren en una oposición capaz de enfrentar el proyecto autoritario y mucho menos de poder competir, y derrotarlo, democráticamente en las próximas elecciones presidenciales del 2012.

## Una política exterior de enfrentamiento

En la medida en que Chávez radicalizó su discurso al final de la campaña, creció el número de opositores dentro y fuera de Venezuela. El Presidente de Colombia y el Rey de España criticaron abiertamente a Chávez que contestó en ambos casos con la amenaza de romper relaciones y de perjudicar los intereses económicos de ambos países en Venezuela. De este modo, ha sumado tensiones con dos importantes socios externos. Con su principal cliente económico, Estados Unidos, las relaciones son tensas y el diálogo político está suspendido desde el intento de golpe de estado contra Chávez en 2002 supuestamente alentado por Washington.

Los dos últimos enfrentamientos con Colombia y España responden a una campaña electoral basada en un nacionalismo exacerbado y agresivo. Los supuestos nuevos enemigos externos y sus amenazas hacia la integridad venezolana fueron utilizados en el discurso y las acciones chavistas para impulsar a la gente a apoyar no ya la reforma de la Constitución sino a la figura del Presidente.

Luego de tildar de mentiroso al Presidente de Colombia, Álvaro Uribe, y de proclamar que no tendría relaciones con su país vecino mientras esté en el poder, Chávez comenzó a exigir disculpas del Rey de España por el altercado en la Cumbre Iberoamericana en Santiago de Chile. Además, ha amenazado a las empresas españolas y específicamente a los bancos, con una nacionalización.<sup>12</sup> Asimismo, dijo que cancelaría los envíos de petróleo a Estados Unidos si el 2 de diciembre ganaba el Sí o si hubiese habido manifestaciones en contra de los resultados. Luego de verter amenazas hacia la cadena Globovisión y la CNN, argumentó que el voto del 2 de diciembre sería a su favor o a favor del Presidente Bush. De este modo, el Presidente utilizó sus

<sup>9</sup> *La Nación*, Caracas, 30 de noviembre de 2007.

<sup>10</sup> Luis Esteban González Manrique, “Las Fuerzas Armadas como partido político: la nueva geometría del poder chavista”, ARI, nº 117, Real Instituto Elcano, noviembre de 2007, Madrid.

<sup>11</sup> *El Nacional*, Caracas, 5 de diciembre de 2007.

<sup>12</sup> En el cierre de la campaña, Chávez expresó que comenzaría a pensar en acciones si el Rey no presenta disculpas, afirmando que no le costaría nada recuperar los bancos que compraron los españoles como el Banco Santander y el BBVA, véase *El País*, Madrid, 1 de diciembre de 2007.

enfrentamientos internacionales para crear un discurso de amenazas en las que predominaba la idea de que sin él, Venezuela estaría a merced de Estados Unidos y del imperialismo de compañías internacionales. A la vez, agitó el pasado imperial y el presente de las inversiones de España.

Sus vecinos regionales son, entre tanto, testigos pasivos de sus intentos de liderar una política nacionalista en la región. América Latina ha preferido el silencio frente a la injerencia de Chávez en los asuntos colombianos que han puesto al Presidente Uribe en la conflictiva posición por la cual parecería que el único político capaz de lograr una negociación exitosa con las FARC es el mandatario del país vecino. Resolver el conflicto con las FARC o lograr la liberación de los secuestrados le daría a Chávez un prestigio regional sumamente importante convirtiéndole en un personaje casi imprescindible para una región que está atravesando un período de convulsiones en Colombia, Bolivia o Ecuador.

Con todo, la política exterior nacionalista no le está ayudando a Chávez a generar apoyo alrededor de su figura y su proyecto. Sobre todo la clase media ve con temor el alejamiento de tradicionales socios políticos y económicos de Venezuela a favor de alianzas ideológicas con Cuba, Bolivia y Ecuador. La reforma constitucional hubiera fortalecido esta tendencia. Si bien es difícil medir la influencia de la política exterior en asuntos domésticos, el enfrentamiento no ha sumado votos.

## El futuro del chavismo

¿Hasta qué punto los resultados del referéndum pueden ser el comienzo del fin del poder de Chávez? El desenlace del referéndum ofrece un nuevo panorama político. En primer lugar, el resultado de la consulta y el reconocimiento de la derrota demuestran que la democracia todavía existe y que además se ha fortalecido. El referéndum fue una experiencia que confirmó el prestigio y apoyo popular de la democracia en Venezuela una tradición en la cual se inscribió también la reacción de Chávez.<sup>13</sup> El resultado del referéndum fue un mensaje alentador para los adversarios a Chávez de que es posible construir, sobre nuevos fundamentos, una oposición capaz de frenar los proyectos del Presidente.

En segundo lugar, el protagonismo político de Baduel y de otros disidentes señala que Chávez se está enfrentando a una creciente oposición en sus propias filas. El referéndum también comprobó una vez más el creciente protagonismo político de los militares en Venezuela y el hecho que no constituyen un bloque monolítico. Una fragmentación abierta de las Fuerzas Armadas, el principal pilar del nacional populismo militar del gobierno tendría consecuencias imprevistas para el futuro del país.

Con una oposición fortalecida y disidencias en el oficialismo, se presentan nuevos escenarios políticos. Una primera opción sería que el Presidente, posiblemente como consecuencia de un pacto para mantener la unidad de las Fuerzas Armadas y/o prevenir un golpe militar renuncie a su proyecto de reforma. Sin embargo, también es probable que, pese a la derrota, Chávez intente rescatar la esencia de su reforma constitucional por distintas vías:

(1) **Por imposición** a través de las leyes habilitantes y un parlamento de leales. Baduel advirtió que el Presidente podría intentar aprobar los artículos a través de los poderes especiales que le concedió el Parlamento a inicios de 2007 por un período de 18 meses. Es posible que algunas de las propuestas entren por esta vía, pero el hecho de que Chávez admitiera su derrota hace que la aprobación de los artículos más controvertidos por la fuerza sea una opción no demasiado probable.

<sup>13</sup> De acuerdo con el informe de Latinobarómetro de este año, el apoyo a la democracia en Venezuela es del 67%, sólo tres puntos menor que el porcentaje para el 2006 mientras que la satisfacción con la democracia pasa del 57% en 2006 al 59% en 2007. Véase [www.latinobarometro.org](http://www.latinobarometro.org)

(2) **Por la vía electoral** convocando, más adelante, un nuevo referéndum o una Asamblea Constituyente.<sup>14</sup> Por las declaraciones del Presidente, esta opción parece la más probable. El oficialismo iniciaría una nueva campaña con más tiempo de debate para convencer a sus adeptos y los indecisos de las ventajas de la nueva Constitución. Sin embargo, con un caudal electoral en declive, Chávez necesitaría más tiempo y logros económicos inmediatos y visibles para enfrentar y ganar una nueva competencia electoral.

(3) **Por la vía de la reconciliación** mediante acuerdos con fuerzas de la oposición. Desde el punto de vista democrático, esta opción sería la más deseable, pero también la más difícil teniendo en cuenta los excesos verbales del Presidente y la fuerte polarización política. Una condición imprescindible para un diálogo y una reconciliación entre las dos partes de la sociedad venezolana sería la moderación del discurso político. Otra sería la inclusión de los nuevos actores políticos en un debate entre oficialismo y oposición. Parte de esta última ya ha ofrecido un diálogo con el Gobierno que aún no se ha pronunciado sobre la respuesta. En todo caso, la reapertura de las mesas redondas que celebraron oposición y el Gobierno en agosto de 2004 supondría reconocer que los adversarios de Chávez han salido fortalecidos por la victoria del 2 de diciembre.

Es posible que Chávez no utilice una única vía sino una combinación de las tres para conseguir que su modelo sea aprobado. El 2 de diciembre demostró que Hugo Chávez no es ni omnipotente ni tampoco la única alternativa política en Venezuela. Puesto que la consulta popular es la principal fuente de legitimación de su democracia directa, Chávez debería someterse a la voluntad popular y ajustar su Revolución bolivariana a los límites que permiten los venezolanos. Estos son, ante todo, el respeto de las reglas democráticas fundamentales incluyendo un debate pluralista y el mantenimiento de los fundamentos económicos del país.

Chávez tiene ahora una fecha límite en el poder y ello junto con el debilitamiento de su gobierno modifica los escenarios políticos no sólo en Venezuela sino también en otros países de la región (ante todo Bolivia, Nicaragua y Ecuador). Sea cual sea el destino del Presidente y su proyecto político, con su rechazo de la "reforma" constitucional, los venezolanos demostraron que el populismo no puede trascender el marco democrático. En los próximos meses se verá si Chávez ha entendido este mensaje. Si es así, podría abrirse un período más favorable a la participación democrática en detrimento del proyecto hegemónico oficial. Si no es así, cabe esperar la continuidad del nacional populismo militar o, en el mejor de los casos, de la polarización entre diferentes e irreconciliables proyectos políticos.

Por otro lado, la oposición tiene también mucho que aprender. Mientras la mayoría de los partidos políticos llamaban a la abstención, los estudiantes demostraron la fuerza de la democracia al promover la participación activa y el voto negativo. De allí podría nacer una plataforma política diferente menos comprometida con el pasado y libre de sospechas de ser alentada por Estados Unidos. Aún así, más que una victoria de la oposición, el "no" de esta elección fue una advertencia de la propia base de Chávez que por primera vez cuestionó su proyecto.

---

<sup>14</sup>Según el artículo 347 de la Constitución, el Presidente, el Parlamento o los poderes locales también pueden convocar una Asamblea Constituyente "con el objeto de transformar al Estado, crear un nuevo ordenamiento jurídico y redactar una nueva Constitución".

Los comentarios de FRIDE ofrecen un análisis breve y conciso de cuestiones internacionales de actualidad en los ámbitos de la democracia, paz y seguridad, derechos humanos, y acción humanitaria y desarrollo. Todas las publicaciones de FRIDE están disponibles en [www.fride.org](http://www.fride.org)

Las ideas expresadas por los autores en los documentos difundidos en la página web no reflejan necesariamente las opiniones de FRIDE. Si tiene algún comentario sobre el artículo o alguna sugerencia, puede ponerse en contacto con nosotros en [comments@fride.org](mailto:comments@fride.org)

Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior  
C/ Goya, 5-7 pasaje 2ª - 28001 Madrid - Telf: 91 244 47 40 - Fax: 91 244 47 41 - E-mail : [fride@fride.org](mailto:fride@fride.org)  
[www.fride.org](http://www.fride.org)